
La Dream act busca legalizar a cientos de miles de estudiantes indocumentados que cursen estudios universitarios o se enrolen en las fuerzas armadas estadounidenses.

El Mercurio / Santiago de Chile

Brasil: Casi 40 millones de brasileños se integraron a la clase media entre los años 2003 y 2011

Un estudio de la Fundación Getúlio Vargas dice que existe una intensa movilidad social que responde a la combinación de un crecimiento económico sostenido y a la reducción de las desigualdades.

En los últimos ocho años, 39,5 millones de brasileños dejaron de estar entre los más pobres del país y se sumaron a la clase media, engordándola en 46,57%. La razón detrás de la impresionante expansión es una combinación del crecimiento económico del gigante sudamericano y las políticas que fueron implementadas para reducir la desigualdad en el país, según una investigación del influyente centro de estudios Fundación Getúlio Vargas (FGV), que reveló las cifras.

Pero también hubo movilidad hacia los estratos más altos (A y B). El informe "Los emergentes de los emergentes: reflexiones globales y acciones locales para la nueva clase media brasileña" señala que alrededor de 9,2 millones de personas entraron a esos grupos, indicó O Globo.

Sumadas, las clases medias y altas crecieron 47,94% en los años del gobierno de Lula da Silva (2003-2010) y de su heredera política, la Presidenta Dilma Rousseff (que asumió el 1 de enero de 2011).

"Esa cantidad de gente (48,7 millones) se acerca a la población de Sudáfrica o de España", indicó Marcelo Neri, economista en jefe del Centro de Políticas Sociales de la FGV y encargado de coordinar el reporte.

Educación

El estudio de la FGV señala que en los últimos ocho años 24,6 millones de personas dejaron de pertenecer a la clase E (una baja de 54,18%), y que el grupo D "perdió" a 7,9 millones de personas (24,6% menos).

Actualmente, 105 millones de personas integran la clase media o C; es decir, que tienen un ingreso familiar de entre US\$ 750 y US\$ 3.229. Mientras que unos 63,6 millones de personas todavía se encuentran en las clases pobres D y E, 22,5 millones se hallan entre las clases de poder adquisitivo más alto.

Según Neri, la intensa movilidad de la pirámide social brasileña responde a una combinación. Por una parte, señaló a "El Mercurio", fue clave la estabilización de la economía, que permitió sacar a Brasil de una hiperinflación que se prolongó desde los 70 hasta mediados de los 90.

A eso se suman las políticas sociales para reducir la desigualdad que fueron implementadas por Lula y que la Presidenta Rousseff quiere dar continuidad con "Brasil sin miseria", un plan contra la pobreza extrema que afecta a 16 millones de personas.

Neri dice que el segundo factor clave es la educación. "Esto dio un acceso a un mejor mercado de trabajo y por lo tanto a mejores salarios", añadió el economista, quien destaca la importancia de "Bolsa Familia", parte del programa Hambre Cero lanzado por Da Silva. En el marco de este plan, las familias con niños reciben transferencia directa de dinero, pero deben asegurarse de que sus hijos cumplan con ir al colegio y reciban las vacunas correspondientes.

En parte por esos planes, es que en los últimos 10 años los ingresos del 50% más pobre aumentaron en promedio 68% y el 10% más rico aumentó en 10%.

"Lo que explica mucho de estos datos es el simple hecho de que el país se está convirtiendo en un país normal. Hoy (Brasil) tiene una inflación controlada, menos desigualdad, tasas de crecimiento

que se sostienen en la última década y el desarrollo en áreas como la educación", dijo Neri. "Brasil es un país lleno de problemas, pero comienza a considerar los progresos, las ganancias son enormes", aseguró.

Un gran paso

El economista dijo que para mantener los avances y seguir reduciendo la pobreza es necesario "dar un paso más grande" y mejorar la calidad de la educación en las escuelas públicas.

Y para mantener a la clase media, añadió, es necesario "mejorar los mercados de trabajo, el acceso a los microcréditos, tener una agenda menos asistencialista y tener políticas diferentes de las que están enfocadas hacia los más pobres".

Porque gracias a la movilidad social, los recién integrados a la clase media compran nuevos productos alimenticios y de vestuario, pero también concentran sus gastos en combustible, telecomunicaciones y artículos de informática, indicó France Presse.

Y en tanto mejoran las condiciones actuales de vida, mejoran también las expectativas sobre las condiciones a futuro.

En una escala de 0 a 10, el brasileño da una nota promedio de 8,7 a la "esperanza de satisfacción con la vida en 2014", una mejor evaluación que en una muestra de 146 países estudiados, cuyo promedio fue de 6,5. En relación con la condición actual de vida, Brasil también lidera el ranking , con una nota promedio de 7.

Extrema pobreza

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), actualmente hay 16,27 millones de personas en el país que no tienen dinero para comprar comida, lo que equivale al 8,5% de la población. El mejor entre sus pares.

Las cifras hacen de Brasil el integrante del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que mejor ha conseguido conciliar el crecimiento con la reducción de las desigualdades sociales, señaló O Globo. Según el estudio, la evolución de la renta del 20% más pobre de la población brasileña avanzó en promedio 6,30% al año, una cifra superior a los demás emergentes, con excepción de China, donde creció 8,5% al año.